

El mundo científico, ese desconocido

La fascinante tarea de educar tiene múltiples áreas donde desarrollar las cualidades y capacidades de nuestras niñas y niños. Una de ellas es la educación para la Ciencia.

Vivir en el siglo XXI nos obliga a tener gran formación y conocimientos en ciencia y tecnología. Nuestra sociedad, cada día más tecnológicamente avanzada, necesitará de ciudadanas y ciudadanos que hayan recibido una educación mucho más avanzada en estas materias.

Aún en el caso de que no deseen llegar a ser físicas/os, químicas/os, ingenieras/os o informáticas/os, necesitan estas destrezas para moverse en la vida cotidiana.

En casa podemos ayudarles a prepararse para el conocimiento científico. Éste se va construyendo poco a poco y para aprender cosas nuevas, es necesario basarse en otras que ya conocen. Y una de las mejores maneras es compartir con ellas y ellos el interés por la ciencia y por el método científico.



Transmitir una actitud positiva hacia esa materia es tan importante como buscar respuestas a preguntas previamente formuladas. Si hablamos con desprecio delante de ellas y ellos, de las matemáticas, de la química, de la biología, es una garantía de que abordarán el estudio y aprendizaje de esas materias con una actitud negativa. Debemos ser conscientes de hasta qué punto nuestras hijas e hijos nos escuchan y hacen suyos nuestros modos.



Hay muchas actividades sencillas pero tremendamente eficaces que podemos hacer en casa y que, sin sermones ni presiones, pueden ayudarles y ayudarnos a despertar gusto y placer por el conocimiento científico.

La observación metódica y cuidadosa de algunos hechos naturales es un paso sumamente importante para hallar explicaciones científicas. Por ejemplo: plantar semillas de perejil, de césped; poner lentejas, garbanzos, alubias, etc. en algodón con agua y anotar en un cuaderno los cambios producidos durante dos semanas; observar la luna (cuando el tiempo nos deja, claro) su cambio de silueta durante el transcurso de un mes; hacer pan en el horno; cocinar juntos, etc.

Ocurren en nuestro entorno, a diario, hechos científicamente descritos y tenemos un sinfín de oportunidades para invitar a nuestros peques a participar en el descubrimiento de las maravillas de las ciencias. Sin hacer uso de sofisticados equipos podemos acompañarles a entrar fácilmente en el mundo natural y alentarles a observar lo que sucede a nuestro alrededor.